

YO SOY MI PROPIA MUSA
PINTORAS LATINOAMERICANAS DE ENTREGUERRAS
Fernando Pérez Oyarzun
16 04 2019

Muchísimas gracias a todos por estar aquí, gracias por acompañarnos en una nueva inauguración del museo que, aunque habitual, es siempre única y especial.

Inaugurar esta exposición es para el Museo Nacional de Bellas Artes motivo de orgullo y de agradecimiento. Orgullo, porque se ofrece a la comunidad de Santiago una exposición única, original y de calidad notable. Agradecimiento porque quienes hemos sido testigos de del desarrollo de este proyecto sabemos los esfuerzos que ha implicado tanto para los curadores que la idearon como para los equipos del museo y todos quienes la hicieron posible en cada uno de los lugares desde donde se trajeron las obras y también al interior de nuestra propia colección. Las piezas hermosamente colgadas en esta sala están allí y lo sabemos bien, gracias a la generosidad de coleccionistas e instituciones, montajistas museógrafos, técnicos y todo el personal del museo. Cada uno ha contribuido en la medida de su posición y sus posibilidades.

Es un hecho conocido que este edificio se inauguró como sede del Museo Nacional de Bellas Artes con una gran exposición internacional. Creo que es nuestra obligación, casi 110 años después, es mantener esa vocación internacional que no es otra cosa que presentar a nuestra ciudadanía el acontecer del arte a nivel internacional y el modo como este dialoga con nuestra propia producción. Eso es precisamente lo que esta exposición se propone y creemos que logra con gran calidad. Muchas de las exposiciones internacionales que se exhiben en nuestro medio vienen ya construidas, por lo que el rol de los museos o centros culturales consiste en beneficiarse de su circulación. En este caso, quiero destacar el rol autoral, original y único que caracteriza esta muestra, que tal vez muchos museos del mundo querrían exhibir

Yo soy mi propia musa nos pone frente a un momento privilegiado de la producción artística en Latinoamérica. Las autoras que se exponen fueron capaces de iluminar su propia realidad, dialogar con los aires artísticos de su tiempo de manera notable. La exposición es mucho más que una forma de subrayar la importancia de la mujer en la escena artística, aunque también lo sea, como lo demuestra su inclusión en el sello de mujeres creadoras. Más allá de ello permite articular un conjunto de miradas femeninas variadas y originales . Ella abre entonces la posibilidad de comprender, desde una mirada nueva, la realidad latinoamericana.